

UN SHOT DE CIENCIA

DONDE LO COTIDIANO TAMBIÉN
TIENE SU LADO INTERESANTE

AIRAM ORTA CASTILLO

Orta.airam0702@gmail.com

COMUNIDAD DE DIFUSIÓN Y DIVULGACIÓN DE LA
FACULTAD DE CIENCIAS QUÍMICAS, UASLP



¿Mismo perfume, diferente aroma?

Tu aroma personal y
cómo éste modifica
el olor a tu perfume

PAMELA ALFARO JASSO

pamelaelonor@gmail.com

COMUNIDAD DE DIFUSIÓN Y DIVULGACIÓN DELA FACULTAD DE CIENCIAS QUÍMICAS, UASLP

¿Te ha pasado que te encanta el perfume de una amiga o compañero, pero cuando tú lo usas... simplemente no huele igual? Tal vez en ti se percibe más dulce, más cítrico o incluso más amaderado. Y no, no estás imaginando cosas: la química de tu cuerpo transforma el perfume.

La explicación científica: el pH de tu piel

Todo comienza con algo que tenemos en común, pero que en cada persona funciona distinto: el pH de la piel. El pH (potencial de hidrógeno) mide qué tan ácida o alcalina es una sustancia, en una escala de 0 a 14. Nuestra piel tiene un valor ligeramente ácido —entre 4.5 y 6.5— gracias a una capa protectora llamada manto ácido, que actúa como barrera natural.

Cuando aplicas perfume, sus moléculas aromáticas entran en contacto con ese manto ácido y se mezclan con tus aceites naturales, generando una combinación única. Es por eso, que una misma fragancia puede oler diferente en cada persona.

Imagina esto: así como el mismo vino cambia su sabor dependiendo de la copa o la temperatura, un perfume también cambia su aroma dependiendo de la "superficie" sobre la que se posa: tu piel.

Cómo influye el pH en el perfume

La piel ácida (pH bajo) tiende a hacer que las notas frescas o cítricas se evaporen más rápido. En cambio, resalta las notas florales o almizcladas. Por ejemplo: un perfume con notas de limón o toronja puede perder fuerza en poco tiempo, pero uno con jazmín o musk se sentirá más intenso, en cambio la piel alcalina

(pH alto) fija mejor el perfume, aunque a veces puede intensificar demasiado las fragancias fuertes. Por ejemplo: aromas intensos como los orientales o con especias pueden resultar más penetrantes; en estos casos, convienen perfumes ligeros, como los florales o verdes, por otra parte, la piel neutra es la piel "ideal" para los perfumistas, ya que conserva casi intacto el aroma original del frasco.

El tipo de piel también importa

Además del pH, el nivel de grasa e hidratación de tu piel influye en cuánto dura y cómo evoluciona la fragancia. La Piel seca hace que el aroma se desvanezca más rápido, porque hay menos aceites naturales que lo retengan. Si es tu caso, aplica una crema sin aroma antes del perfume o elige fragancias con bases intensas (vainilla, ámbar o maderas), es como pintar sobre papel seco: el color se absorbe y se desvanece; si humedeces la superficie, los tonos se fijan mejor. En cambio, la piel grasa retiene e intensifica la fragancia por más tiempo, aunque puede hacer que los perfumes dulces se sientan más pesados. Se recomiendan aromas frescos, herbales o con notas acuáticas, es como cocinar en una sartén con aceite: los sabores se concentran más y duran más tiempo. Y finalmente la piel mixta o equilibrada mantiene un balance perfecto; las fragancias suelen conservar su esencia sin alterarse mucho.

La conclusión más aromática

Tu piel y tu perfume forman un dúo irrepetible: la fragancia es la partitura, y tu cuerpo es el instrumento que la interpreta. Por eso, el mismo perfume puede ser suave en alguien y envolvente en otra persona. La próxima vez que alguien te diga "ese perfume huele mejor en ti", recuerda: no es el frasco... eres tú. **UP**

